

Consulta por un Acuerdo Nacional de Educación

# El diálogo en educación ha quedado instalado

Teresa Tovar  
ForoEducativo

## Voces y propuestas

En respuesta a la convocatoria de la Comisión para un Acuerdo Nacional por la Educación, hecha en enero, más de trescientas mil personas a lo largo y ancho del país se hicieron eco de este llamado. Con entusiasmo, voluntad y compromiso con la educación representantes de costa, sierra y selva se involucraron de lleno en una tarea de profundo impacto para su futuro, el de sus familias y el del Perú.

El llamado a la participación ciudadana despertó una necesidad sentida pero reiteradamente insatisfecha en nuestro país: la necesidad de participar, necesidad hoy subrayada en el contexto transición democrática.

La Consulta representó una esperanza para salir adelante, para superar las trabas que como país nos ha tocado vivir en los últimos años. La educación es vista por la ciudadanía como la puerta que abre la posibilidad de tomar en sus manos el porvenir. Se trata de una apuesta por el futuro de las nuevas generaciones, por el futuro de las niñas y niños que hoy se forman y educan en la escuela y en la sociedad.

“Gracias a la Consulta hemos roto la barrera del escepticismo” expresó un maestro de Jaén.

A partir de ahí, distintas voces comenzaron a sintetizar, cimentando la cons-

trucción de un gran consenso en pro de la mejora de la educación.

Detrás de las voces estaban los Comités de Consulta, constituidos a nivel departamental, provincial, distrital y local. Congregando entusiasmos y voluntades estos Comités, conformados por representantes del Estado y de la Sociedad Civil,<sup>1</sup> organizaron entre abril y mayo seminarios, talleres, claustros, foros, asambleas y actividades culturales.

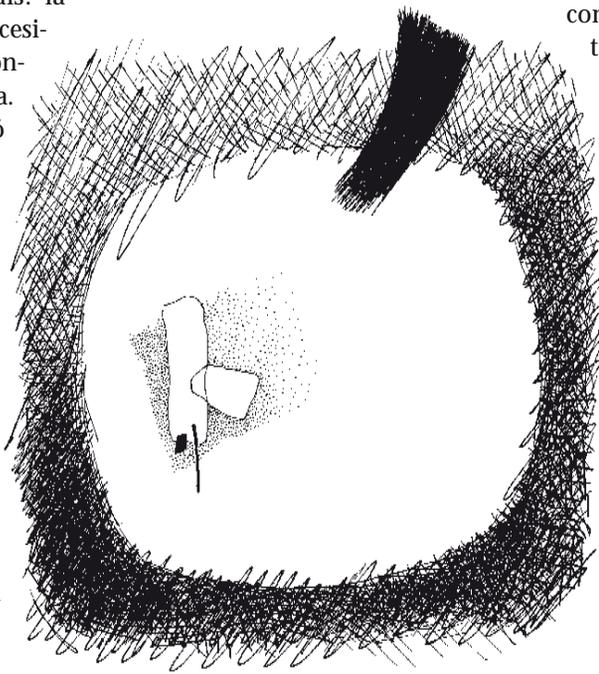
Hoy tenemos los primeros resultados de este proceso. Hemos entregado dos documentos al país y al próximo gobierno como parte de un proceso. Tanto **Voces del**

**país** como **Propuesta para un Acuerdo Nacional por la Educación** constituyen un primer paso en el logro de la educación que queremos para el Perú que soñamos.

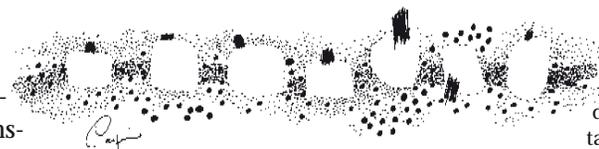
Se trató de un proceso enriquecedor. Las voces de los 24 departamentos del país y de cerca de 60 instituciones que respondieron a la Consulta fueron alcanzadas a la Comisión por un Acuerdo Nacional como referente fundamental para la construcción de la Propuesta de Acuerdo Nacional por la Educación. La educación emergió como apuesta colectiva y el diálogo apareció como el camino convincente, como posibilidad y como certeza de poder hacer algo para mejorar la educación.

Todos estos aportes requieren seguir en la agenda de discusión, alimentarse mutuamente, completarse y enriquecerse. Es deseable que ello se dé dentro de un proceso que instaure en el país el diálogo y la participación como convicción y componente de la gestación de políticas.

<sup>1</sup> Cada Comité de Consulta estaba integrado por un mínimo de tres personas: un representante del Municipio, un representante del Sistema Educativo (en el nivel correspondiente: regional, provincial, distrital o local) y un representante de la sociedad civil.



EL TEMA OJA: LA EQUIDAD EN EL ACCESO A LA EDUCACION



## Mirando lejos

La Consulta ha motivado a imaginar el largo plazo. Desde el inicio quedó clara la necesidad de tener una visión de largo aliento, con profundidad e interrogantes de sentido. **¿Qué clase de persona queremos formar?** fue una pregunta clave, formulada por la Facultad de Educación de la PUC, que sintetizaba esta preocupación.

Se trata de una mirada que permite elaborar el concepto y el diagnóstico que tenemos sobre nosotros como personas y como país para descubrir nuestras posibilidades. A través de la oportunidad brindada a las personas de sentirse partícipes de un diálogo y de una construcción colectiva, la Consulta Nacional ha iniciado el rescate de la autoconfianza que tanto requerimos.

En este diálogo la vida humana ha recuperado su justo valor, se han destacado los valores permanentes de la persona y la vida como horizontes de la acción educadora y de la propia visión de desarrollo. El rescate de lo propio, de la cultura y la historia peruanas ha jugado un rol central como cimiento de la mirada de largo plazo y como ventaja comparativa para hacer frente a los retos del mundo globalizado.

Ética, democracia y prosperidad se enlazan entonces estrechamente ya que hoy adquiere fuerza la convicción de que el Perú no podrá salir adelante, ni siquiera económicamente, si tiene problemas de corrupción, atraso e injusticia. Esto es parte del proceso de humanización de la sociedad. Una sociedad donde sea posible confiar en el otro y donde sea natural escucharlo y respetarlo, donde se pueda vivir con libertad y con democracia, una sociedad que despliegue sus capacidades e impulse el desarrollo del país y una

educación que contribuya a todo ello tarea de manera decisiva.

Desde ahí el reto fue avanzar hacia lineamientos de política que superen las contingencias de los gobiernos y aporten al proyecto de Nación en la perspectiva de desarrollo humano, para luego concretar estos lineamientos en medidas de política que los tornen viables y factibles. En el fondo está la búsqueda de un pacto educativo que haga posible la gobernabilidad de la educación y contribuya a la gobernabilidad del país.

## Cuestiones en agenda que se transforman en retos

Han quedado colocadas en la agenda de políticas educativas ocho cuestiones centrales que deben seguirse discutiendo.

### 1. Mejorar los logros en el aprendizaje

En primer lugar está la preocupación por la **calidad** de los aprendizajes. La calidad educativa aparece como un objetivo clave a lograr para cimentar el desarrollo del país. Simultáneamente a la constatación del atraso en este nivel, expresado por ejemplo en el analfabetismo, se plantea la necesidad de aprender a leer, escribir y manejar las herramientas de la modernidad, la valoración de la identidad y diversidad cultural del país, la necesidad de tener una actitud emprendedora y de desarrollar capacidades de iniciativa e innovación. Se requiere que las escuelas e instituciones educativas provean a los estudiantes de estas capacidades.

Se resaltan los esfuerzos de cambio en algunos niveles del sistema educativo, se solicita que se profundicen y hagan extensivos para todos junto con la preocupación de asegurar que la escuela entregue resultados y dé mayores

oportunidades a los estudiantes y sus familias. Extender el acceso a una educación de calidad y mejorar las condiciones de maestros y escuelas son para ello cuestiones indispensables, al lado de esfuerzos para descentralizar la educación, ampliar la duración de la jornada escolar e implementar políticas de acceso a nuevas tecnologías.

Simultáneamente al interés por los logros de aprendizaje hay en la población la convicción de la necesidad de desarrollar valores y actitudes éticas en todas las personas, el imperativo de educar para ser libres y asertivos, justos y respetuosos de la verdad, para ser tolerantes, para escuchar, dialogar y construir democracia.

### 2. Justicia educativa o educación de calidad para todos

En segundo lugar aparece el desafío de la **equidad** en el acceso a la educación. La situación de pobreza es una realidad objetiva que cimienta la vieja idea de justicia que está detrás de las de igualdad y equidad. La pobreza no es únicamente un dato externo, sino una cuestión medular que reclama atención del Estado y la sociedad. Como señala Ricardo Morales "la equidad interroga a la tarea educadora, pues una sociedad egoísta es contraria a una escuela que pretenda enseñar la solidaridad".<sup>2</sup>

Si las políticas no tienen como objetivo cerrar las brechas de desigualdad, entonces no pueden llamarse públicas. Por ello desde la Consulta se plantea una fuerte demanda de atención a los más pobres y vulnerables como concreción de la función compensadora del Estado.

<sup>2</sup> Ponencia en el Seminario OEI-MED, 10 julio 2001.

Otro aspecto de la equidad es garantizar la gratuidad de la educación pública y, en general, los derechos básicos de acceso a oportunidades de educarse. En este sentido la prioridad de la educación pública adquiere particular importancia y exige tanto incrementar la inversión como voluntad política para lograrlo.

Se precisa además que las políticas de equidad en materia de educación tienen que atacar a los procesos, ya que allí se juega la igualdad o desigualdad de oportunidades. Colocar la equidad en el eje de los lineamientos de política exige lograr consensos en los objetivos de equidad y tener indicadores de equidad educacional susceptibles de ser evaluados.

### *3. Calidad y equidad van de la mano*

La vinculación entre calidad y equidad se ha puesto claramente de manifiesto ya que ofrecer una educación de alta calidad para pocos y mediocre para los demás equivale a rebajar la calidad del sistema educativo en su conjunto.

La preocupación por los resultados educativos se enlaza a los estándares de calidad, por lo que se pide que estos sean también puestos como meta a alcanzar por las escuelas más pobres del país. Detrás de ello está el legítimo anhelo de superación en las sociedades y en las personas.

En el contexto de globalización que plantea retos a la calidad se constata una tensión con el atraso: a la vez que se busca erradicar el analfabetismo aún imperante se quiere garantizar el dominio de nuevos códigos de comunicación.

### *4. Una sociedad educadora.*

*Exigir responsabilidad a todos*

A partir de la Consulta se ha constatado que la escuela no es el único

lugar para aprender. Se aboga por una mayor participación y corresponsabilidad en la tarea educadora por parte de los distintos actores. Se demanda el cumplimiento de roles promotores por parte los líderes políticos y de opinión, se da una severa mirada al papel que están jugando los medios de comunicación y se menciona el papel fundamental que juega la familia en la tarea formadora de las niñas y niños.

### *5. El maestro es un factor clave pero excluido*

La ciudadanía es consciente del rol que juegan los docentes en el logro de una educación de calidad y, simultáneamente, del deterioro de la profesión y de la condición docente que hoy hacen inviables esos logros.

Siendo que la calidad de los aprendizajes se juega en el aula, se requiere del maestro competencias adecuadas a los nuevos enfoques curriculares y también un compromiso y responsabilidad por los resultados educativos. Sin embargo, ambas cosas reposan sobre las condiciones salariales y de trabajo de los docentes, que

también requieren urgentemente ser mejoradas.

Maestros interesados en cada uno de sus alumnas y alumnos y comprometidos en lograr que los estudiantes aprendan tienen que ser maestros capacitados, con condiciones de trabajo adecuadas y salarios justos.

La complejidad de la tarea del docente abarca hoy no sólo diversas competencias y saberes, sino la capacidad de aprendizaje continuo y de adaptarse al cambio, así como un conocimiento profundo de sus alumnos. Margaret Mead decía al respecto que "Lo más extraordinario de un profesor realmente bueno, es que trasciende los métodos educativos aceptados", mientras que Pasteur señalaba que "Maestro es aquél que, lejos de evitar a los jóvenes las dificultades, les enseña a vencerlas".

### *6. La descentralización educativa es un clamor nacional*

Se hace manifiesto el clamor por la descentralización de la educación, tanto en términos de diversificación curricular, como de toma de decisiones y gestión financiera. Siendo como somos un país altamente centralizado, la concentración de recursos y decisiones en el ámbito educativo perjudica gravemente los esfuerzos de mejora de la calidad educativa en los distintos puntos del país. Entre la sede del Ministerio Central y la escuela rural del ande o la amazonía hay una enorme distancia no cubierta sino más bien entorpecida por un sistema administrativo pesado y que no siempre responde a criterios de eficiencia y ética.

La autonomía de los centros educativos, con participación de actores, aparece como la demanda más urgente que permitiría una toma de decisiones en el terreno



***En políticas educativas los procesos y los medios importan tanto o más que los resultados y se requiere tener como preocupación constante el incidir en la cultura y los sentidos comunes.***



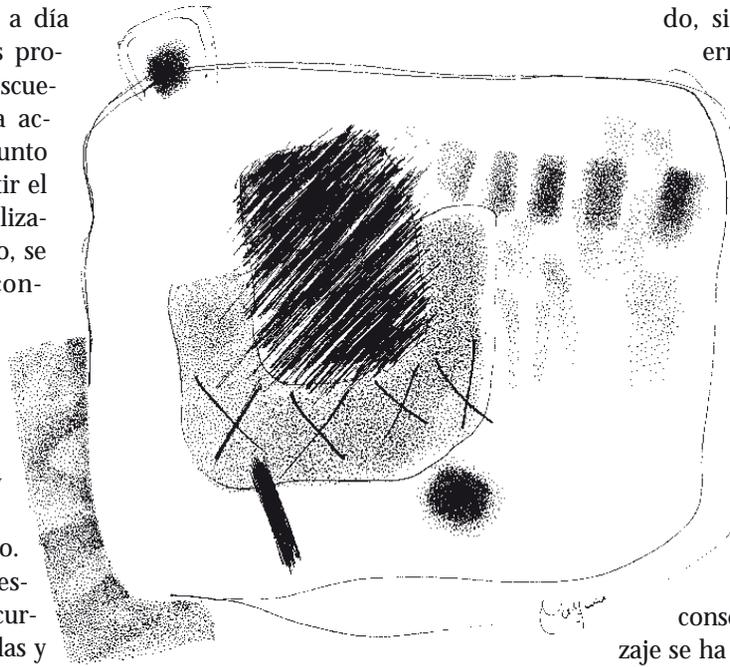
donde se juegan día a día los aprendizajes y los procesos educativos. La escuela como centro de la acción educativa es el punto de partida para discutir el tema de la descentralización. Al mismo tiempo, se comienza a tomar conciencia que impulsar esta autonomía implica apertura, no siempre fácil, hacia la iniciativa y creatividad de las escuelas y directores.

El objetivo es claro. Lograr una buena gestión de procesos y recursos en todas las escuelas y centros educativos del país.

Al lado de ello surge la discusión sobre el rol de las instancias intermedias de gestión educativa. Queda no obstante afirmado el rol de liderazgo que debe ejercer el Estado a través del Ministerio de Educación en el planeamiento y monitoreo de las políticas.

La toma de decisiones en las escuelas e instancias intermedias requiere, a no dudarlo, de directores y autoridades educativas con determinadas características. Esto plantea la necesidad de un "saber administrativo" que debe ser clarificado y estimulado a fin de garantizar la efectividad de los procesos descentralizadores. Se discuten las características que debieran tener las autoridades educativas y los factores que permiten una eficiente gestión de las instituciones educativas. Ello, aunado a la idoneidad moral de las mismas se constituye en cimiento de legitimidad de la gestión educativa.

La complejidad del reto de la descentralización educativa, se deriva no sólo de lo anterior, sino de la capacidad que se tenga para propiciar y conducir procesos participativos que impliquen no sólo



do, sin temor al ensayo-error de diversas propuestas.

### 7. La participación y el diálogo como constantes

La educación transforma a las personas en ciudadanos deliberantes, informados, con criterio, capaces de discernir y proponer, capaces de articular consensos. Este aprendizaje se ha posibilitado a través

de la Consulta, como experiencia pedagógica que ha transferido capacidades, de modo que quienes han participado en ella han aprendido a construir consensos. Luego de esta experiencia los ciudadanos participantes son, además, más conscientes de sus derechos y responsabilidades en materia educativa.

La riqueza de las experiencias participativas permiten generar consensos y propiciar corresponsabilidades, y de este modo generar una toma de decisiones participativa y consensuada. El camino para la gobernabilidad en educación pasa por lo anterior y por las alianzas que se pueden construir alrededor de metas y objetivos comunes. En este sentido se requiere una búsqueda explícita del Estado del apoyo de la sociedad, que enriquece y replantea la relación entre ambos.

Se tiende a plantear la necesidad de instalar de manera permanente la participación ciudadana en la formulación de políticas, participación para hacer viables los cambios. Ello implica una racionalidad comunicativa y dialógica, distinta de la instrumental

el diálogo para la construcción colectiva de propuestas, sino también el manejo de intereses y conflictos. En este sentido, la descentralización no es sinónimo de equidad, implica negociación entre actores, concertación y consenso.

La comunicación constante con las personas, gentes y con el país es un reclamo que requiere ser atendido. Todo este esfuerzo de descentralización reposa sobre la posibilidad de establecer vías fluidas de comunicación entre espacios, actores e instancias y sobre la sinergia que se pueda establecer entre diversas instituciones y redes. Ambas cosas fueron concretadas en la Consulta y permitieron potenciar sus efectos: la Consulta fue en sí misma una forma de comunicación amplia y fluida; y, la concreción de los diálogos regionales se cimentó en el accionar de diversas redes e instituciones, tanto del Estado como de la Sociedad Civil.

Finalmente, el camino de la descentralización aparece como un camino a dibujar poco a poco, a reinventar y mejorar continuamente, experimentando y validan-

donde el fin obvia o justifica los medios.

En políticas educativas los procesos y los medios importan tanto o más que los resultados y se requiere tener como preocupación constante el incidir en la cultura y los sentidos comunes. *Peito*, la diosa de la persuasión, debe ser invocada para que las decisiones se acerquen a las personas. La labor cultural y de persuasión debe incorporar la explicación, argumentación, debate y difusión de las decisiones, modificándolas de acuerdo a ello y convirtiéndolas en convincentes.

Concebir así la elaboración de políticas y la toma de decisiones en el campo educativo implica una actitud de apertura al otro y a los otros, que no es usual pero que resulta indispensable de instalar como costumbre. Erich Fromm decía que "Cuando dos personas dialogan y al final ninguna es diferente que al comienzo, en realidad no dialogaron, sino que sólo intercambiaron palabras". La Consulta ha supuesto una dinámica entre los expertos y la sociedad, un diálogo entre ambos, entendiendo que el diálogo es tan importante como la razón técnica de las autoridades o especialistas.

La toma de decisiones dialogada y consensuada supone además transparencia de información y requiere tener los oídos abiertos para sentir cuáles son las necesidades y expectativas sociales de un tiempo social dado. Necesita, finalmente, de canales concretos que hagan viable y constante la participación.

La Consulta ha significado una demanda clara y contundente de participación ciudadana en la educación, favorecida por el contexto de transición democrática y acogida por el gobierno

*La Consulta ha significado una demanda clara y contundente de participación ciudadana en la educación, favorecida por el contexto de transición democrática y acogida por el gobierno entrante.*

entrante. Se trata de instalar la participación ciudadana como costumbre, cultura e institucionalidad. Hoy esta aspiración tiene un futuro promisorio en la posibilidad que abre el Decreto Supremo que crea la Comisión Nacional de Concertación Educativa con sus redes comunicantes en todo el país. Sólo así será posible una movilización nacional por la educación.

*8. El cambio educativo tiene que ser un acto cultural*

La participación sienta las bases para un entendimiento compartido del sentido del cambio educativo. El cambio educativo requiere crear ánimo, un clima determinado de convicciones y horizontes comunes. La política educativa es en este sentido una actividad que permite a la sociedad mirarse a sí misma y recorrer el propio camino, el camino que anhela y aspira y el camino de lo socialmente posible en cuanto a las metas educativas propuestas.

En este cambio cultural no es posible obviar o minimizar el peso de lo viejo en las maneras de enseñar y en la cultura organiza-

cional del sistema. Las experiencias de diálogo, consulta y participación tienen que procesar esto en lugar de ignorarlo o limitarse a prescribir el cambio en una dirección determinada. A veces es preferible postergar decisiones en beneficio de consecución de consensos. Sólo entonces la sociedad se apropia del cambio.

Simultáneamente, los cambios educativos necesitan alimentarse de la identidad cultural de los pueblos en los cuales se concretan, teñirse de las características y riqueza de cada contexto cultural. La Consulta posibilitó esto en la medida en que las propuestas regionales no sólo aportaron a Acuerdo Nacional, sino que también fueron desarrolladas pensando en el futuro de cada región y resultaron apropiadas por cada una de ellas.

La Consulta permitió captar la motivación ciudadana por la educación y transformarla primero en organización (los Comités de Consulta) y luego convertir ambas en propuesta. Resultó además una experiencia cultural intensa que incluyó la realización de pasacalles, la elaboración de lemas, banderolas, insignias, murales, etc.

**Un dialogo que ya no puede ser interrumpido**

Las energías desatadas y movilizadas por la Consulta Nacional requieren hoy canales de continuidad que ratifiquen el carácter de "puertas abiertas" de la discusión educativa ya iniciada y le otorguen prioridad en el diseño y planeamiento de las políticas para los próximos 5 años. Solo de éste modo la Consulta no será un episodio o capítulo más en la historia educativa del país, sino el inicio de una manera distinta y fructífera de hacer políticas educativas